

PÚBLICO

Índice AI: ASA 33/031/2002/s

Distr.: PG/SC

A: Coordinadores de la Red de Profesionales de la Salud

De: Equipo Médico / Programa Regional para Asia

Fecha: 17 de diciembre de 2002

ACCIÓN MÉDICA

Homicidios selectivos de profesionales de la salud

Pakistán

Palabras clave: ejecución extrajudicial / médicos / enfermeros

Resumen

A mediados de marzo de 2002, cuando una delegación de Amnistía Internacional llegó a Karachi, la ciudad más grande de Pakistán, tres médicos de la comunidad minoritaria chií¹ habían muerto a tiros, otros tres habían sido víctimas de atentados y habían sobrevivido, y siete, según los informes, habían emigrado la semana anterior.

Seleccionar como objetivos a médicos pertenecientes a la minoría chií por su religión o identidad cultural no es un fenómeno nuevo en Pakistán. No obstante, desde que Pakistán declaró su apoyo a la coalición liderada por Estados Unidos contra el terrorismo, han aumentado los homicidios sistemáticos de

¹ Los orígenes de la secta chií del islam se remontan a la disputa sobre la sucesión de Mahoma, el profeta del islam. El chiísmo sostiene que Ali Ibn Abu Talib, primo y yerno de Mahoma, era el sucesor legítimo que debía ostentar el cargo de califa. La diferencia principal entre las sectas chií y sunní estriba en la importancia que conceden a los imanes, descendientes de Mahoma a través de su hija Fátima, a los que el chiísmo considera líderes infalibles de la comunidad musulmana, principio del que los sunníes reniegan.

miembros de la comunidad chíf (entre los que se incluyen médicos), de cristianos y de occidentales sin ninguna vinculación con conflictos sectarios. Se cree que los autores de estos homicidios son islamistas².

El gobierno de Pakistán³ ha condenado en varias ocasiones la violencia sectaria. No obstante, Amnistía Internacional cree que el gobierno se ha abstenido sistemáticamente de ejercer las diligencias debidas para evitar los abusos contra comunidades religiosas concretas, investigar estos abusos y llevar a sus autores ante la justicia.

Recomendaciones

Envíen cartas en inglés o en su propio idioma a las autoridades que se indican a continuación utilizando papel con membrete si lo usan en el ejercicio de su profesión:

- presentándose en su calidad de profesionales o como miembros de Amnistía Internacional;
- reconociendo el arduo legado de luchas sectarias que ha heredado el nuevo gobierno;
- instando al gobierno a que declare públicamente que la violencia sectaria, incluidos los homicidios de médicos y enfermeros, ya no se tolerará bajo el nuevo gobierno;
- instando al gobierno a que abra una investigación imparcial y concienzuda de las amenazas de violencia y homicidios de profesionales de la salud; que juzgue a los autores; y que destine más recursos para la policía con este objetivo;
- instando al gobierno a que facilite protección para los profesionales de la salud y sus familias, si lo solicitan después de sufrir amenazas de violencia.

² El término «islamista» se utiliza para referirse a los que creen en la supremacía del islam y utilizan medios políticos y, a veces, la violencia para extenderlo; se usa para distinguir a dichas personas de los musulmanes que profesan y practican su fe pacíficamente.

³ Las referencias al gobierno de Pakistán están relacionadas con el gobierno de Pervez Musharraf, quien ocupó el cargo de jefe del ejecutivo y presidente desde octubre de 1999 a octubre de 2002. Amnistía Internacional dirige sus recomendaciones al nuevo gobierno que se constituyó después de las elecciones generales del 10 de octubre.

DIRECCIONES:**Primer Ministro:**

The Prime Minister
Mir Zafarullah Jamali
Office of the Prime Minister
Islamabad Secretariat
Islamabad, Pakistán

Tratamiento: Dear Prime Minister / Señor Primer Ministro

Ministro de Asuntos Exteriores:

Mian Khurshid Mahmud Kasuri
Minister for Foreign Affairs with additional
charge for Law, Justice and Human Rights
Ministry for Foreign Affairs
Constitution Avenue
Islamabad, Pakistán

Fax: (+9251) 9202518, 9224205, 9224206

Correo-E: pak.fm@usa.net

Tratamiento: Dear Minister / Señor Ministro

COPIA DE LOS LLAMAMIENTOS A:**Ministro de Salud:**

Mohammad Naseer Khan
Minister for Health
Office of the Minister for Health
Block C, Pakistan Secretariat
Islamabad, Pakistán

Fax: (+9251) 9213933, 9205481

Tratamiento: Dear Minister / Señor Ministro

Inspector General de Policía:

Syed Jamal Shah
Inspector General of Police
Office of the Inspector General
Police Headquarters
Karachi, Pakistán

Correo-E: igp@sindhpolice.gov.pk

Tratamiento: Dear Inspector General, Inspector General

Envíen también una copia a los representantes diplomáticos de Pakistán acreditados en su país.

Contacto con las asociaciones de médicos o enfermeros

Pónganse en contacto con las asociaciones de médicos o enfermeros de su país

- atrayendo la atención hacia el reciente informe de Amnistía Internacional sobre Pakistán y la acción que lo acompaña a favor de los profesionales de la salud de Pakistán;
- solicitando a la asociación médica que escriba a sus colegas del Colegio Médico de Pakistán, expresando su solidaridad y enviando una copia de la carta a la Asociación Médica Mundial:

Secretario General de la Asociación Médica Mundial:

Dr Delon Human
Secretary General
World Medical Association
BP 63
01212 Ferney-Voltaire Cedex
Francia

Fax: +33 450 405937

Correo-E: info@wma.net

En caso de no recibir respuesta del gobierno o de otros destinatarios a los dos meses del envío de la carta, se ruega que envíen una carta de seguimiento solicitando respuesta. Consulten con el equipo médico si van a enviar sus llamamientos después del 25 de enero de 2003, y envíen copia de cualquier respuesta que reciban al Secretariado Internacional (a la atención del Equipo Médico).

Progreso de las acciones

Si disponen de acceso a correo electrónico, pueden ayudarnos a comprobar el progreso de las acciones de envío de cartas. Si escriben una o varias cartas, envíennos una nota por correo electrónico a título informativo. Escriban en la línea del asunto del mensaje el número de Índice AI de la acción y el número de cartas que han enviado. Por ejemplo, ASA 33/031/2002/s – 3 (si han enviado tres cartas).

Envíen su nota a <medical@amnesty.org>.

Muchas gracias.

A: Coordinadores de la Red de Profesionales de la Salud

De: Equipo Médico / Programa Regional para Asia

Fecha: 17 de diciembre de 2002

PREOCUPACIÓN MÉDICA
Homicidios selectivos de profesionales de la salud
Pakistán

Introducción

A mediados de marzo de 2002, cuando una delegación de Amnistía Internacional llegó a Karachi, la ciudad más grande de Pakistán, tres médicos de la comunidad minoritaria chií⁴ habían muerto a tiros, otros tres habían sido víctimas de atentados y habían sobrevivido, y siete, según los informes, habían emigrado la semana anterior. Varios de los médicos con los que Amnistía Internacional habló habían cerrado sus clínicas y habían enviado a su familia al extranjero. Un médico dijo a Amnistía Internacional: «es mejor dejar de ganar dinero que de vivir».

Seleccionar como objetivos a médicos pertenecientes a la minoría chií por su religión o identidad cultural no es un fenómeno nuevo en Pakistán. No obstante, desde que Pakistán declaró su apoyo a la coalición liderada por Estados Unidos contra el terrorismo, han aumentado los homicidios sistemáticos de miembros de la comunidad chií (entre los que se incluyen médicos), de cristianos y de occidentales sin ninguna vinculación con conflictos sectarios. Entre los cristianos seleccionados como objetivos se encontraban enfermeras que trabajaban en un hospital cristiano. El hecho de que fueran enfermeras quizá no haya sido el motivo para elegir las como blanco, mientras que en el caso de los médicos son claramente el objetivo debido a su doble identidad: como miembros de la minoría chií y como profesionales. Se cree que los autores de estos homicidios son islamistas⁵.

El gobierno de Pakistán⁶ ha condenado en varias ocasiones la violencia sectaria. No obstante, Amnistía Internacional cree que el gobierno se ha abstenido sistemáticamente de ejercer la diligencia debida para evitar los abusos contra comunidades religiosas concretas, investigar estos abusos y llevar a sus autores ante la justicia.

⁴ Los orígenes de la secta chií del islam se remontan a la disputa sobre la sucesión de Mahoma, el profeta del islam. El chiísmo sostiene que Ali Ibn Abu Talib, primo y yerno de Mahoma, era el sucesor legítimo que debía ostentar el cargo de califa. La diferencia principal entre las sectas chií y sunní estriba en la importancia que conceden a los imanes, descendientes de Mahoma a través de su hija Fátima, a los que el chiísmo considera líderes infalibles de la comunidad musulmana, principio del que los sunnites reniegan.

⁵ El término «islamista» se utiliza para referirse a los que creen en la supremacía del islam y utilizan medios políticos y, a veces, la violencia para extenderlo, se usa para distinguir a dichas personas de los musulmanes que profesan y practican su fe pacíficamente.

⁶ Las referencias al gobierno de Pakistán están relacionadas con el gobierno de Pervez Musharraf, quien ocupó el cargo de jefe del ejecutivo y presidente desde octubre de 1999 a octubre de 2002. Amnistía Internacional dirige sus recomendaciones al nuevo gobierno que se constituyó después de las elecciones generales del 10 de octubre.

Motivos de los homicidios selectivos de médicos chiíes.

En marzo de 2002, el Colegio Médico de Pakistán afirmó que durante los últimos 10 años habían sido asesinados en Karachi más de 70 médicos, la mayoría de los cuales pertenecían a la comunidad chií. Los chiíes constituyen entre el 5 y el 10 por ciento de la población de Pakistán, los cristianos entre el 3 y el 5 por ciento, mientras que los sunníes alcanzan aproximadamente el 85 por ciento de la población.

Algunos familiares de víctimas chiíes han manifestado a Amnistía Internacional que creen que las organizaciones radicales sunníes fijan como objetivos a dirigentes comunitarios y a personas ejemplares para debilitar a la comunidad dejándola sin dirigentes y para conseguir que sus miembros abandonen el país o para disuadir a los que ya se encuentran en el extranjero de volver a Pakistán. Miembros de la comunidad chií han informado a Amnistía Internacional de que la comunidad tiene muchos miembros cultos. Diezmar a la élite más cultivada de esta comunidad minoritaria tiene una fuerte repercusión en su sensación de seguridad.

Familiares de los médicos chiíes han señalado a Amnistía Internacional una y otra vez lo fácil que resulta seleccionar a los médicos como objetivos, y en especial a los médicos chiíes, muchos de los cuales son muy conocidos y son personas relevantes por sus logros profesionales y su compromiso social. Muchos facilitan asistencia médica gratuita, no sólo a sus correligionarios chiíes, sino a toda la sociedad. Los carteles con sus nombres en la fachada de las clínicas los delatan, sus horarios son regulares y tienen que ser accesibles al público. Muchos médicos especialistas de Karachi que solían dar clases en facultades de medicina por las mañanas, trabajar en el hospital por la tarde y atender en su consulta más tarde han intentado alterar su rutina diaria. Algunos han reducido o suprimido las horas de consulta privada; otros se han cambiado de automóvil o han contratado seguridad privada.

Analistas políticos de Pakistán han explicado a Amnistía Internacional que los grupos sectarios radicales utilizan los homicidios de médicos y otros profesionales de la minoría chií para transmitir al gobierno el mensaje de que no tolerarán los intentos de restringir sus actividades.

Casos de homicidios y de intentos de homicidio

En una relación del Comité Ciudadano de Enlace con la Policía figuran ocho médicos víctimas de homicidio en 2000 y siete en 2001.

Uno de los médicos muertos en 2001 era el Dr. Raza Jafri, de 39 años, abatido a tiros el 31 de mayo de 2001 cuando salía de su clínica de Karachi. Según los informes, un hombre con barba de unos 30 años preguntó al personal por el Dr. Jafri y fue directamente adonde estaba, sacó una pistola y lo mató. El Dr. Jafri murió en el acto. Según sus familiares, el Dr. Jafri no tenía enemigos personales y no tenía indicios para pensar que era un objetivo. La mayoría de sus actividades de asistencia social, que incluían apoyo económico a personas necesitadas, beneficiaban tanto a miembros de la comunidad chií como de la sunní.

En 2002 fueron muertos los siguientes médicos chiíes, aunque pueden existir más casos que no se hayan puesto en conocimiento de las autoridades:

-- *El 4 de febrero el Dr. Fayyaz Karim, dermatólogo, fue muerto a tiros en Khawaja Ajmer Nagri, Karachi;*

-- *El 12 de febrero el Dr. Syed Rashid Mehdi fue muerto a tiros en Karachi;*

-- *El 4 de marzo el Dr. Alay Safdar Zaidi fue muerto a tiros en Karachi;*

-- *El 7 de marzo el Dr. Manzoor Ahmed Sumoo fue muerto a tiros en Karachi;*

-- *El 9 de marzo el Dr. Yousuf Ghori fue muerto a tiros en Karachi.*

El **Dr. Alay Safdar Zaidi**, de 42 años, fue muerto a tiros el 4 de marzo de 2002 cuando paró su automóvil en un semáforo en el centro de Karachi de camino al trabajo. Dos hombres que iban en moto se acercaron y dispararon. El Dr. Zaidi no tenía contactos políticos, cargos religiosos ni ningún enemigo personal. Uno de los tres nefrólogos más destacados de Karachi, el Dr. Zaidi había regresado a Pakistán hacía ocho meses después de una estancia de 11 años en Estados Unidos. Se había comprometido a mejorar la atención médica en Pakistán y a hacerla asequible a los segmentos más desfavorecidos de la sociedad. Estaba trabajando en la introducción de métodos de diálisis económicos y tenía pensado abrir un centro nefrológico en Karachi. El Dr. Zaidi había recibido llamadas amenazadoras en octubre de 2001 y como medida de precaución había empezado a cambiar su ruta diaria.

En Karachi la delegación de Amnistía Internacional también se entrevistó con la viuda del **Dr. Syed Rashid Mehdi**, de 39 años, especialista de las vías respiratorias. El 12 de febrero de 2002 a las 10.30 de la noche de camino a casa procedente de la consulta, el Dr. Syed Rashid Mehdi recibió tres disparos en la cabeza a corta distancia cuando estaba en el interior de su coche enfrente de una farmacia, donde había estacionado. Murió en el acto. No participaba en actividades religiosas ni políticas, sino que a lo largo de su vida se había centrado únicamente en sus estudios y su carrera profesional. No había recibido amenazas ni se habían producido incidentes que le hicieran temer por su vida.

Algunos médicos han sobrevivido a los atentados, aunque muchos han resultado gravemente heridos. El **Dr. Jafer Naqvi**, nefrólogo de 60 años, logró escapar en marzo de 2002 cuando dos hombres que iban en moto lo rodearon en Karachi. Cuando dispararon a su automóvil, viró bruscamente y el Dr. Naqvi y otros dos médicos que lo acompañaban saltaron y se refugiaron en un domicilio particular. La presencia de un vehículo policial en la zona puede haber contribuido a la huida de los atacantes.

Otro médico, el **Dr. Syed Mujavir Ali Rizvi**, fue objeto de disparos en dos ocasiones y como consecuencia de los mismos está ahora confinado a una silla de ruedas. En 1983, el Dr. Rizvi y su esposa, la Dra. Goher Sultana, también médica, fundaron una clínica en Karachi, donde un año más tarde, el 16 de junio de 1984, le dispararon varios islamistas. Una bala le dañó la médula espinal y lo dejó paralítico. Después de un año y medio de fisioterapia consiguió moverse en silla de ruedas y, gracias al apoyo de su esposa, volvió a ejercer en 1995. El 30 de enero de 2002, unos islamistas le volvieron a disparar cuando su esposa lo llevaba de la clínica a casa. Todavía con parálisis parcial del primer ataque, que le convertía en blanco fácil, recibió varias heridas de bala. El Dr. Rizvi sobrevivió también a este atentado, pero todavía tiene una bala alojada en el hombro. Desde entonces el Dr. Rizvi, su esposa y sus tres hijos permanecen la mayor parte del tiempo en casa, ya que tienen miedo de posibles ataques. La familia no recibió protección policial en ningún momento, a pesar de los repetidos atentados contra su vida y amenazas de muerte.

También fueron asesinadas cinco enfermeras por su religión. El 9 de agosto de 2002 en Taxila, provincia de Punjab, tres hombres lanzaron granadas de mano a los miembros de una congregación cristiana cuando salían de la capilla del Hospital Misionero Presbiteriano después del oficio de la mañana. Cinco enfermeras paquistaníes y uno de los atacantes resultaron muertos, y al menos 25 personas resultaron heridas.

También han sido muertos médicos que no pertenecen a la comunidad chií, ya sea deliberadamente como venganza o confundidos por chiíes. El homicidio selectivo del **Dr. Anwarul Islam**, sunní, se produjo poco después de morir cuatro médicos chiíes por disparos selectivos en Karachi. El 13 de marzo de 2002 Anwarul Islam, otorrinolaringólogo, fue muerto por unos motociclistas en Karachi cuando por la noche salía de su clínica situada en el centro de la ciudad. El Dr. Ishrat Hussain, sunní, fue muerto el 8 de julio de 2002, al parecer porque confundieron su apellido con el de un chií.

Repercusión en los servicios médicos

Dado que en Karachi existen unos 7.000 médicos para una población de 14 millones, lo que implica un médico de medicina general para 2.000 personas y un especialista para 230.000, y puesto que se tarda unos 15 años en formar a un especialista,⁷ es evidente que los ataques, los homicidios de médicos y su huida de Karachi conllevan un elevado coste social y económico. Los que cometen homicidios selectivos de médicos por motivos sectarios violan una serie de derechos de sus víctimas, entre los que se incluyen los derechos a la vida y a la seguridad de la persona, así como el derecho a trabajar sin peligro ni injerencia; y al

⁷ Datos facilitados por el Colegio Médico de Pakistán.

mismo tiempo violan el derecho a la salud de gran parte de la sociedad. Los médicos del Colegio Médico de Pakistán también han señalado que la pérdida de profesores de medicina en Punjab constituye un duro revés para la profesión.

Protesta del Colegio Médico de Pakistán

En Pakistán se comparte una profunda indignación por los homicidios selectivos de médicos chiíes. El 22 de marzo de 2002 el Colegio Médico de Pakistán convocó un día de huelga en señal de protesta contra lo que calificaban de indiferencia del gobierno ante el destino de los médicos, sobre todo de los médicos chiíes de Karachi; y los principales hospitales gubernamentales y privados cerraron, a excepción de los servicios de urgencias. En respuesta, el gobierno accedió a expedir licencias de armas de fuego para los médicos. El 8 de abril de 2002 se celebró otra huelga. En esta ocasión el Colegio Médico de Pakistán señaló que pronto el gobierno podría ver al país privado de médicos, sobre todo de especialistas. El 16 de marzo de 2002 un Comité de Acción Conjunta con representantes de varias organizaciones de derechos humanos aprobó una resolución que envió al gobierno, en la que decía, entre otras cosas, lo siguiente: «Los homicidios selectivos por motivos religiosos deben ser condenados sin reservas. Es motivo de especial preocupación la tendencia a dar muerte a profesionales de la salud. Exigimos al gobierno que controle con firmeza la amenaza y que restablezca el Estado de Derecho».

Recomendaciones de Amnistía Internacional

Amnistía Internacional considera que el gobierno de Pakistán se ha abstenido sistemáticamente de ejercer la diligencia debida al no tomar las medidas oportunas para evitar los homicidios de médicos cometidos por grupos islamistas. Las autoridades no han investigado las amenazas ni el uso de la violencia de estos grupos, ni han llevado a los responsables ante la justicia.

Las medidas de seguridad para proteger a los médicos amenazados y a sus familias han sido inexistentes o inadecuadas. No se han abierto investigaciones policiales después de las amenazas o expresiones de violencia o, si se han abierto, han sido infructuosas debido a numerosos motivos, entre los que se incluyen la falta de formación de la policía para llevar a cabo interrogatorios, el miedo por la seguridad de los agentes de la policía implicados en la investigación o la posible connivencia de algunos policías con grupos sectarios.

Amnistía Internacional insta al nuevo gobierno de Pakistán a que investigue de forma rápida, independiente e imparcial todas las denuncias de violencia sectaria y las amenazas conexas, y que garantice que se juzgará a los que se identifique como autores.

Si desean más información, consulten el informe de Amnistía Internacional titulado *Pakistan: No protection against targeted killings* (octubre de 2002, ASA 33/30/2002).